

“Aquí Hablamos Todas”

Episodio 2

Transcripción Audio

Locución: “Aquí Hablamos Todas”, un podcast con más voces por la igualdad y el empoderamiento de todas.

Andrea Echeverri: El año 2000 es la primera vez que la ONU es explícita en reconocer que los conflictos y la violencia afectan de manera desproporcionada a niñas y mujeres. ¿Cómo se puede romper el silencio sobre la violencia contra la mujer desde la música y el arte? Empecemos pues. Soy Andrea Echeverri Arias. Soy cantante, compositora, ceramista, mamá, mala guitarrista, pero aún así guitarrista y sobreviviente en el show business. Mosca en leche a veces, pero hija también, como de la canción protesta y de Violeta Parra y de Mercedes Sosa, como de todas esas figuras que decían cosas importantes que contradecían este orden tan loco en el que vivimos y pensaban como que podía haber cambios y un mundo mejor. ¿Y como llegué a la música? Eso fue como medio por accidente. Aunque soy de una familia musical, entonces mi mamá toca guitarra y canta. Y sin micrófono y sin luces hechiza a toda la gente que está en la fiesta, y canta, y los borrachos y todo, y ella brilla así. Esos son mis recuerdos, como desde yo muy niña, como todos los adultos reuniéndose y mi mamá allá, la diva total y absoluta. Y entonces nos metió a clases de guitarra cuando chiquitos. Y se canta, en mi casa se canta. Entonces yo estudié arte en los Andes y luego me especialicé en cerámica en Inglaterra, y cuando volví un amigo me dijo que si yo no cantaré en un grupo. Yo dije pues cantar, yo canto, todos en mi familia cantamos, vamos a ver qué onda. Y llegamos a la casa de Héctor Vicente Buitrago, el punketo, yo gomela. Él tenía una banda que se llamaba La Pestilencia pero estaba aburrido como de la escena punk, y quería hacer una cosa diferente, nueva, y pues ahí nos enamoramos. Tuvimos una historia de amor increíble, tuvimos bares por montón, tuvimos un bar que se llamaba Barbarie, uno que se llamaba Barbie, Astrolabio, Chapinero Mutante, Transylvania, Terlenka, Kalimán. O sea, bares a la lata. Y ahí empezamos a tocar y teníamos una banda que se llamaba Delia y los Aminoácidos, que luego terminó siendo Aterciopelados y luego la historia de amor se acabó. Pero seguimos haciendo música y ya llevamos, nos conocimos como en el 89, imagínense. O sea que ya llevamos como 30 años. Hay un disco muy chévere que se llama Ruiseñora, que fue de cuando yo peleé con Héctor, que es el disco más feminista, aunque Héctor también ha escrito canciones feministas muy chéveres, no? He de decir. Hay una de Conector que se llama “Ámate a Ti”, que es súper linda. “Despierta Mujer” del disco Claroscuro esa también es de Héctor. Ahí donde lo ven es mi hombre feminista. Pero Ruiseñora que estaba en eso, tiene una canción, por ejemplo, inspirada en un libro de Florence Thomas que se llama “Conversaciones con Violeta, la historia de una revolución inacabada”. Y es como una mujer adulta explicándole a una chica joven por qué es importante el feminismo, que es un libro increíble, porque en esta época que está el

“me too” y que hay como esa cosa de que las mujeres realmente están como mostrando abusos, de todas maneras, paralelo a eso, como que uno dice feminismo y yo no sé, les da como no, como que les da una rasquiña, no entiendo cómo es. Entonces es súper lindo porque es con cifras, explicando porqué es necesario y porque digamos, la defensa de los derechos femeninos, es básica. Porque en cifras, digamos, estamos muy desequilibrados. Entonces me acuerdo ahí de un par de cifras: el 98 por ciento de la Tierra a nivel global es de hombres, el 2 por ciento, o sea, el pichurrio número de 2 por ciento es de mujeres. A mí esa cifra ya. Las cifras de violación se le para a uno el pelo. Yo no sé si es cada segundo, no sé cuánto, que violan mujeres y niñas. O sea, todo eso es horrible. Y todo eso hay que combatirlo con canciones que despierten, con canciones que cuestionen ese modelo patriarcal, no? De sexo fácil, de chica sexy. Me parece que eso no ha lugar en un mundo donde violan mujeres y niñas todo el tiempo. Definitivamente es una cosa que toca combatir desde donde uno esté. Aterciopelados, por un lado, y Ruiseñora, que es mi carrera solista, es lo que ha intentado hacer desde el comienzo. Además es buenísimo, porque yo ahora oigo muchas de las canciones de esa época y parecen como que fueran el jingle para el “me too”. Esto fue algo que yo escribí, me imagino que en esa época: Ruiseñora, cantora de profesión y adulta desgarrada, en una sociedad enferma, desigual, violenta y machista. Mi voz tiene canas, arrugas y certezas. Sonido telúrico y apocalíptico, aunque no desprovisto de un toque irónico y de una luz al final del túnel. El nombre de Ruiseñora es súper bello porque no existe. O sea, la única palabra que está en el diccionario es ruseñor. Entonces ahí y con Claroscuro, volvimos a hacerlo. Como palabras que sólo existen en masculino, inaugurarla en femenino. Que creo que es como un ejercicio que toca hacer todos los días, no? Hacer cosas que antes no hacíamos, mirar las cosas de manera diferente también. Hay como una cosa que yo siempre pienso y es en las mamás. Yo soy mamá. Mientras las mamás no seamos feministas, mientras las mamás no criamos, criemos a nuestros hijos en ese pensamiento, la cosa va a seguir y uno ve muchas mamás que ponen a lavar la loza a la chica y que al chico, el chico no hace oficio, no? Hay como, ya desde ahí, como una actitud desigual. Y pues si nosotras las que formamos a los niños, si no empezamos a hacer esos cambios, pues la cosa va a seguir mal. Y es muy cómodo decir: Uy pero, o sea, sí ustedes ya votan, ¿no? ¿Para qué más? Porque es que de hecho hace poquitico no podíamos votar, o sea, es... No, es una cosa muy terrible y la representación política es totalmente dispareja y los sueldos son totalmente disparejos. O sea, a la chica le pagan menos que al man así haga el triple. O sea cosas porque quejarse y cosas para reivindicar. Yo no sé, o sea, el feminismo es importantísimo.

Florence

Primero enamórate, pero de ti misma

Construye un mundo propio, deja de ser el reflejo del otro
Busca tu misión, entre mujeres hagamos conexión
Estudia y trabaja, lee a Florence y no uses faja
Alimenta tu mente, sé independiente económicamente
Construye un mundo propio, de todas tus fuerzas haz acopio
Busca tu misión, entre mujeres hagamos conexión
La única manera, es igual a igual, es el ying y el yang
La única manera, es igual a igual, es el ying y el yang

Andrea Echeverri: Está esa, está por ejemplo otra que se llama “Nada Que Ver”, que recuerdo que yo la escribí en esas épocas que girábamos como con muchos hombres. Entonces éramos a veces, había 80 personas de gira, y era yo la única mujer. Entonces con esos grupos así de súper testosterona brava, ¿no? Entonces todos en el mismo hotel. Y uno los veía así, con esa cara como de lobo hambriento. Y era horrible. Era horrible, uy. Guacala, no me quiero ni acordar de esos tiempos. Pero son como canciones de verdad, defendiendo a la mujer, también defendiéndola como de esa mentira que nos venden sobre el sexo. Y yo quiero saber a quienes les ha ido bien con el sexo, no? Yo creo que a muchas más les ha ido mal, no? Porque hay como toda una cultura de canciones, de imágenes, de información que lo que quieren es cómo estimular la cosa sexual. Entonces pues esa como hiper sexualización de todo, a mi me molesta mucho y he escrito muchas canciones, digamos, en contra de eso, en contra también del estereotipo no? Porque con toda esta cultura sexualizada, pues va amarrada del cuerpo femenino y de lo que una mujer puede representar, puede vender no? Porque eso si nos fotografían por arriba y por abajo y por todas partes y nos dañan la cabeza, como que si uno es protagonista de un bombardeo publicitario constante, pues uno mismo empieza a mirar su cuerpo de manera distinta y empieza a pensar su sexualidad de manera distinta. Porque es que es un bombardeo. Entonces también el que colabore a ese bombardeo pregúntese, o sea, qué bien le está haciendo a la humanidad? Que se pregunte, o sea, ¿no? Que si tiene una hija, piense “uy no, esto está horrible. Que ¿Qué tal que la tarréen, en el Transmilenio? Entonces, qué puedo hacer yo para que esa película cambie, para que los manes dejen de ser tan abusivos y dejen de tener, no? Como esa imagen sexualizada en la cabeza. Yo creo que todo el mundo tiene que comprometerse en ese cambio, y no sólo las mujeres, los hombres, todos tenemos que estar en la misma. Entonces yo creo que pues con canciones es que se va rompiendo todo eso. Pero yo sí, profundamente siento que tiene que haber un cambio y una toma de conciencia, así, fuerte. Y que uno salga a la calle, o sea, yo ya cincuentona ya no me echan piropos. Pero mi hija dice que ella sale a la calle y es insoportable. O sea, no puede caminar una cuadra tranquila. Y ella quiere vestirse como quiera. Y yo me muero del susto porque sale en minifalda. Y como esto está lleno de lobos, con colmillos afilados, porque si fuera un mundo ideal en que hay libertades y que todos nos respetamos, pues obvio, cada una que se vista como quiera y que ejerza su sexualidad como quiera. Pero la realidad es otra. Estamos en un mundo de bestias y

que toca protegerse. Y eso es horrible. Y eso es, digamos, los niños tienen que entenderlo desde chiquitos, que no pueden ir andando ahí derramando ganas de, o sea. Respete, respete. No, no, no.. O sea, digamos, yo lo siento muy profundamente, pero cuando me pongo como en el lugar de mi hija, peor, me provoca salir, ni les digo a qué. Todo eso sale en una canción que se llama “Cosita Seria”, que es buenísima. Pues porque “Cosita Seria”, pues nada, está inspirada en cuando uno es mujer. Cuando uno es mujer y sale a la calle, juepucha, y es que mejor dicho le dicen de todo, hasta que se va a morir. Dizque son piropos, pero en realidad a mi me ofende incluso la manera en que los manes miran el culo de otras mujeres. Cuando yo presencio esa energía. yo me siento tan violentada. Horrible. Y pues mi hija, que está un bombón de dieciocho años, pues claro, se pone una minifalda y eso, o sea. Y por qué no se puede poner una minifalda y no le pueden respetar su cuerpo? O sea, sea flaco, sea gordo, respeto. Y entonces vimos esta noticia en el espacio, que eso ha sido como inspiración en las canciones de Atercios. Igual la de “La Gomela”, ¿no? Como esa crónica roja que colgaban de las tiendas y que siempre había como sangre y había teta grande y de todo. Entonces la historia era que un man había echado unos piropos subidos de tono y la chica le había cortado el pipí. Entonces ahí nos inspiramos para hacer esta bella canción.

Cosita Seria

Un fulano me gritaba
Si fuera helado me la chupaba
Otro dijo yo soy perro
Tos tus huesos voy y entierro

En el periódico salió
Que a un man esto le sucedió
Por echar piropos sucios
Le cortaron el capullo
Y aunque un poco exagerado
Yo pienso se lo había buscado
Y es que soy cosita seria
Y es que soy cosita seria

No tengo pelos en la lengua
Ya superé el que dirán
No tengo pelos en la lengua
Ya superé el que dirán
Cosita, cosita, cosita (seria)
Cosita, cosita, cosita (seria)
Cosita, cosita, cosita (seria)

Cosita, cosita, cosita

Andrea Echeverri: ¿Por qué es importante el arte, la música y la cultura para el cambio? Porque se habla desde un lugar generalmente estético y armonioso que te transforma el corazón. Son lugares desde, que te pueden sensibilizar, que te pueden llegar mucho más fácil, no? Es una cosa que de pronto es que te pone a bailar y de pronto uy, están hablando de los manes caleños que mataron. No? O sea, es una vaina realmente importante. Porque estamos hablando desde un lugar bello, ¿no? Desde un lugar bello y desde ahí podemos decir cosas horribles. Entonces yo puedo hablar de las mamitas positivas, de las madres de Soacha, ¿no? Y digamos que en esa canción hay verdad, pero también hay una belleza así te haga llorar, no? Yo creo que es la manera más fácil de tocar el corazón de alguien. Y hay muchas mujeres haciendo cosas muy chéveres, mujeres que son líderes en los territorios, que son defensoras de la cultura, que son transmisoras de unos ritmos impresionantes. Podemos hablar del bullerengue, podemos hablar de Totó la Momposina, podemos hablar de Adriana Lucía, Nidia Góngora. Yo tampoco soy experta, ¿no? La Muchacha Isabel me encanta lo que hace. Las Áñez son las diosas del futuro. Como que necesitamos más tipos de mujeres, porque yo creo que eso es un punto importante. No es decir que las que están sexis en minifalda están paila, pero tampoco que esa sea la imagen de la mujer, porque es que nos dan tanto de eso que como que uno dice mujer, ah sí, la chica esta. Pero somos muchas y de muchos tipos y de muchas edades y con muchas intenciones diferentes. Y eso es lo que yo creo que hace falta, no? Como más mujeres que hablen de temas profundos y que se vistan de maneras distintas y que tengan estéticas diversas para romper como esa cadena del estereotipo y del complejo de Barbie, no? Ah, además “El Estuche” tiene una linda anécdota porque, pues claro, “El Estuche” pues es en contra de los reinados de belleza directamente, no? Entre otras cosas. Y nos llamaron para tocarla en el reinado de belleza. ¿De qué año fue eso? Porque mi hija Mili era bebé. Y yo me acuerdo que las tetas los tenía así, y si se demoraba en la prueba de sonido, bueno. O sea que eso fue hace como pues dieciocho años que tiene mi gordita preciosa. Y eso fue buenísimo. Y yo di un discurso hablando de que para mí una mujer, la mujer más bella del planeta, era calva, barrigona y mueca. Y era mi hija Milagros. Y eso fue divino. Y eso como que todo el mundo, sabes esas cosas que recuerdan de uno? Porque la gente en general no oye la música de uno, pero si se acuerdan de cosas de uno y esa de “El Estuche” es chévere.

El Estuche

No es un mandamiento ser la diva del momento
¿Para qué trabajar por un cuerpo escultural?
¿Acaso deseas sentir en ti todos los ojos?
¿Y desencadenar silbidos al pasar?

#aquí hablamos todas



Mira la esencia, no las apariencias
Mira la esencia, no las apariencias
90-60-90, suman doscientos cuarenta
Cifras que no hay que, tener en cuenta

Mira la esencia, no las apariencias
Mira la esencia, no las apariencias
No te dejes medir, y no te dejes confundir
¡Agúzate!
Hazte valer

Ush, que si vamos a hablar de mujeres bacanas, Beatriz González, no? Para quién no la conozca vaya y pille su trabajo. Ella es como la Andy Warhol colombiana, es la representante del pop así más increíble y pues ha pasado por muchas etapas, que le dio garra a Turbay ella. Era buenísima, era increíble. Y luego hace poco, por ejemplo, tenía estas imágenes de mujeres llorando, que de hecho un par de esas imágenes salieron en Gozo Poderoso, que es otro de los discos de Atercios como del 2000. Entonces, pues chévere hablar de mujeres chéveres, ¿no? Hablar de Violeta, de Mercedes, de Beatriz, de Doris Salcedo. A ver qué otras chicas se me vienen a la cabeza bien bacanas. Porque no sólo los famosos son importantes, sino que todas las lideresas sociales, o sea, toda esa gente que está comprometida de verdad con un cambio, porque no sé si lo han notado, pero vivimos en un mundo de locos. O sea, la cosa así necesita un pararse, preguntarse, rebelarse. O sea, se necesita, sin duda. Pues sí, hay muchas mujeres increíbles que además uy, Petrona, diga usted Petrona Martínez bonito que canta. Que además uno ve y son, digamos, carreras sufridas, no? No es que ganen un poco de plata, no. Es un trabajo así, constante. Es un trabajo también, yo lo siento como tan real, tan auténtico, que casi que ellas no podrían hacer nada más, no? Es como una cosa así, muy, muy hermosa. Entonces toda esa música divina del Pacífico, del Atlántico, que respira verdad, que respira raíz, no? Es un trabajo muy hermoso. Y yo creo que todo eso nos alimenta y nos hace sentir orgullosos de ser colombianos, que a veces eso es muy difícil porque con todo lo que pasa acá. No estoy segura de que sea orgullo lo que le dé a uno cuando ve el noticiero. O sea, ¿cómo no hacer canciones antibélicas en Colombia? Yo el otro día que estuve en Fragmentos, que decía que hace 55 años algo empezó. Empezó la guerra, más o menos. Y eso era como el mismo año que yo nací. O sea, yo he vivido toda mi vida en guerra. Una cosa muy terrible. Entonces uno cómo no va a escribir de eso, no? Es como, a mí me parece difícil de evitar el tema. Yo entiendo que uno escriba de muchas cosas porque de hecho en Atercios, es así, no? Hay como un eclecticismo. Pero que ese tema no le llegue a usted en algún momento es imposible. Que viendo un noticiero. Yo recuerdo por allá en los 90, viendo esos noticieros de las bombas y de eso. Yo recuerdo cómo yo sentí que se me rompía el corazón y por muchos años no vi noticieros porque me

daban pánico. O sea, es una vaina muy brava en la que vivimos tan sumergidos que ya estamos acostumbrados y eso es lo peor. Y pues en estos días en el Canto por Colombia cantamos “Quemarropa”, que es una canción de 1998 creo. No, 96. Porque eso es La Pipa de la Paz, y eso parece escrito ayer. O sea, es una cosa horrible. Entonces, lo mismo, artistas creadoras, hay que sembrar y construir respeto. Entre los géneros, entre todas las personas, ¿no? Entre todos los extremos polarizados de opiniones. Hay que sembrar respeto. Respeto. Y yo creo que las mujeres colombianas son unas magas, porque cuántas madres cabezas de familia sacan adelante un poco de chinos con aguapanela. No? Como que es gente valiente, aguerrida y creativa. Porque si no, no. Componer es lindo, ¿no? Porque tiene que ver con inventarse una canción, pero también como con remendar, como con pegar, no? Con arreglar. Y yo creo que las mujeres somos buenas para eso.

Andrea Echeverri: Yo soy. Yo soy creativa por naturaleza. Y como que a mí me dicen algo y empieza esa cabeza así, a pedalear y a imaginarme como diferentes maneras y a imaginarme mi manera, eso también, como la mía, la que tiene que ver con mis raíces, con mis gustos, con mi manera de ver la vida, con los colores que me gustan, qué sé yo. Yo creo que ser creativo es re-importante en todo. El arte, el arte es esencial, artículo de primera necesidad. Y cantar, pues ni se diga. Cantar ha sido mi oficio por 30 años y con eso comparto mensajes, alegro el parche. Pero pienso que si las canciones pueden hacer, pueden tener un efecto muy profundo en la gente y hay que escoger qué cantarles.

Locución: Esto fue “Aquí Hablamos Todas”, un podcast con más voces por la igualdad y el empoderamiento de las mujeres y niñas en Colombia. Presentado por ONU Mujeres, en alianza con la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, MinTic y el apoyo de la Embajada de Suecia. Si una niña, una mujer puede oírlo, puede serlo. Gracias por escuchar.